

CANADA DESPUES DEL REFERENDUM: PRIORIDAD A LA ECONOMIA

El TLC a la cabeza de la agenda del gobierno canadiense

Como resultado final del referéndum que se llevó a cabo en Canadá el 26 de octubre de 1992, los canadienses votaron en su mayoría (54% a nivel nacional) en contra del proyecto de reforma constitucional que fue producto de un amplio consenso logrado, en agosto pasado en Charlottetown, entre el Primer Ministro del gobierno federal, los primeros ministros de las provincias y los representantes de los pueblos autóctonos. El voto negativo fue mayoritario en seis provincias canadienses, mientras que los electores de cuatro provincias votaron a favor de la mencionada reforma constitucional.

Al votar mayoritariamente por el NO, los canadienses han rechazado un proyecto de reforma constitucional pero, en ningún momento se votó en contra de la unidad canadiense. Como lo mencionó el Primer Ministro Brian Mulroney después de haber conocido los resultados del referéndum: "Deseo hablar a todos los canadienses acerca del futuro de nuestro país. Parece ser que un número impresionante de canadienses acudió a las urnas en el referéndum de hoy. Este hecho es, por sí mismo, una muestra de la confianza que los canadienses tienen en su sistema democrático. Por lo tanto, no sólo respeto el veredicto, sino también estoy muy

orgulloso de como nosotros los canadienses enfrentamos una responsabilidad tan alta. En los meses por venir, tanto los canadienses como sus gobiernos tienen otras decisiones de suma importancia que tomar. La tarea más compleja e importante que tenemos como imperativo, es la de impulsar una sólida y renovada economía. Es la de mantener nuestro nivel de vida muy alto, en un entorno internacional muy competitivo".

En otra parte de su discurso, el Primer Ministro Mulroney dijo: "No me cabe la menor duda que nuestra fe y nuestra democracia, de la manera en que fueron expresadas en la gran participación electoral de esta noche, nos servirán como motor para proseguir con todo vigor por el camino correcto que nuestra economía tomará en un futuro no muy lejano...soluciones a problemas tan complejos que pensamos habíamos resuelto, temas muy difíciles y trascendentales, que van desde el autogobierno de los pueblos aborígenes...y también las soluciones que habíamos encontrado para Quebec...para la Cláusula Canadá... Las soluciones que pensamos habíamos encontrado para estos problemas y otros ahora están perdidas...los problemas que enfrentamos como

nación antes del Acuerdo de Charlottetown continúan...Si tenemos que trascender estos retos tendremos que hacerlo en un espíritu nacional de comprensión que en todo momento y en toda circunstancia ponga primero los intereses nacionales de Canadá. Es este el espíritu de compromiso que debe volver a formar parte de la gente de este país si es que queremos construir juntos un futuro más prometedor. Yo creo que podemos hacerlo. Estoy seguro que podremos y debemos empezar esta misma noche. Canadá es un gran país. Juntos debemos mantenerlo unificado y fuerte...".

El Primer Ministro Brian Mulroney también ha confirmado que, en el transcurso de los próximos meses, las cuestiones económicas constituirán la prioridad de la agenda gubernamental. En este contexto, al otro día del referéndum, el Ministro de Comercio de Canadá, Michael Wilson, se puso en contacto, vía telefónica, con el Secretario de Comercio de México, Jaime Serra Puche, para confirmarle que el Tratado de Libre Comercio no se verá afectado por los resultados del referéndum y que podía estar seguro de que el TLC es una de las más altas prioridades del gobierno canadiense.

